

## Indicador Político

Carlos Ramírez

■ **AMLO: una copia de sí mismo**

■ **“Adelitas se fueron con otros”**

La estrategia lopezobradorista estaba bien diseñada: senadores perredistas debían dejar pasar clandestinamente a diputados perredistas al recinto alterno del Senado para reventar la sesión de aprobación de los dictámenes energéticos. Y López Obrador cantaría victoria.

Sólo que no contaron con la presencia de Genaro García Luna, secretario de Seguridad Pública federal, quien estaba enterado de la maniobra. Por eso selló el recinto e impidió la jugada de López Obrador, a pesar de la violencia provocadora de los senadores perredistas radicales.

No se trataba de una estrategia nueva. Fue calcada de la lucha de 1997 cuando López Obrador cerró los accesos a pozos petroleros en Tabasco para exigir a Pemex indemnización a campesinos. Con diputados perredistas como escudos humanos, dirigentes lopezobradoristas ingresaron a la torre de Pemex para interrumpir una conferencia de prensa. Ante la resistencia de enclenques guardias de seguridad, diputados perredistas —Alejandro Encinas, entre ellos— gritaron “represión” cuando no pudieron impedir la conferencia.

Ahora ocurre lo mismo. La senadora Layda Sansores, ex-priista e hija de uno de los presidentes del PRI marcados por la disciplina y la sumisión más deleznable, acusa al secretario de Seguridad Pública de violencia cuando ella y otras buscaron precisamente el jaloneo. Sansores es de las legisladoras de dos caras: usa

la institucionalidad para acusar pero se dedica a dinamitar las instituciones junto con López Obrador.

Los incidentes en el Senado y seguramente esta semana en la Cámara de Diputados forman parte de la impotencia política de López Obrador: carece de razones y por eso utiliza la fuerza, no tiene la base política para construir un consenso, lo miran con desconfianza y por eso no puede armar alguna mayoría legislativa y ya provocó la fractura política en el PRD con su intransigencia.

Lo que viene es lo ya conocido: no una táctica política en función de alguna propuesta, sino la agitación social para mantener unido a una menguada base social que fracasó en la movilización y la resistencia. Como en diciembre de 2006 quiso impedir la toma de posesión de Felipe Calderón para meter al país en una crisis constitucional porque se negó a aceptar la derrota, ahora López Obrador buscó impedir la aprobación de los dictámenes de la reforma energética que ya habían avalado legisladores del PRD.

Como en 2006, López Obrador se sacó hoy de la chistera 12 palabras ya incluidas en los dictámenes, como lo reiteró de muchas maneras el senador perredista Carlos Navarrete. En 2006 propuso el recuento voto por voto

y casilla por casilla, a sabiendas de que era imposible cumplir. Hoy pone las 12 palabras como condición de condiciones, a sabiendas de que ya no es posible porque los dictámenes están terminados y cualquier modificación tendría que reiniciar el proceso de negociación.

Como en 2004, López Obrador tratará de mantener su menguada base social de movilización, pero ante la evidencia de que, como en la canción, “las adelitas se fueron con otros” y no aparecieron en las movilizaciones violentas, pese a todo el dinero gastado en sus clases y entrenamiento. Lo más que pudieron hacer es aplicar la técnica Noroña, de impedir el avance de autobuses, pero sin ninguna idea de lo que es una movilización

social organizada.

Como en todas sus movilizaciones, López Obrador condiciona un objetivo a cambio de detener toda la protesta. En 1997 negoció la desmovilización a cambio de la cancelación de órdenes de aprehensión contra dirigentes radicales. En 2004



Fecha 27.10.2008	Sección Política	Página 50
---------------------	---------------------	--------------

dijo que **pararía** la movilización si cancelaban el proceso de desafuero, aunque **sin** reconocer que el expediente tenía bases legales. En 2006 dijo que detendría la protesta si **aceptaban** el voto por voto. Hoy dice que cancelaría la resistencia si lo dejan hablar en la Cámara de Diputados, pero **sin** ser diputado.

En fondo se localiza la psicología del niño mimado: **imponer** condiciones a todo, si la leche está caliente, tibia o fría. Pero también se **oculta** la parte fundamental de su propuesta petrolera: el perfil político de sus asesores y operadores. Todos los **responsables** de la lu-

cha de López Obrador vienen del grupo político de Carlos Salinas de Gortari: Rolando Cordera fue **ideólogo** del proyecto neoliberal de Salinas; Carlos Tello Macías fue uno de los embajadores consentidos de Salinas; Manuel Camacho Solís es el **responsable** ideológico, político, moral e histórico del salinismo, y **operó** el fraude electoral de 1988 junto con Manuel Bartlett Díaz, hoy también **asesor** energético de López Obrador; José María Pérez Gay fue el intelectual **consentido** de Salinas, y Dante Delgado funcionó como el principal **colaborador** de Fernando Gutiérrez Barrios, el responsable de la policía política en los años de la represión y también salinista de corazón.

Lo que viene es el **traslado** de la lucha petrolera de los espacios legislativos a la calle,

aunque con un tema de difícil comprensión para la sociedad. Pero en el fondo se encuentra el asunto político central: el país va a ajustarse al **método** democrático de las instituciones o va a someterse a los **caprichos** de un agitador social que quiere **negociar** en las calles y a **mano alzada** para imponer su santa voluntad. ☒

[www.indicadorpolitico.com.mx](http://www.indicadorpolitico.com.mx)  
[cramirezindicadorpolitico.com.mx](http://cramirezindicadorpolitico.com.mx)

*La senadora Layda Sansores, expriista e hija de uno de los presidentes del PRI marcados por la disciplina y la sumisión más deleznable, acusa al secretario de Seguridad Pública de violencia cuando ella y otras buscaron precisamente el jaloneo*